

Mosquito verde



- Foto 1:** Adulto.
- Foto 2:** Puesta en el interior del nervio.
- Foto 3:** Ninfa grande.
- Foto 4:** Síntomas leves.
- Foto 5:** Síntomas graves.
- Foto 6:** La proximidad de árboles frutales aumenta el riesgo.

Mosquito verde (*Asymmetrasca decedens*)

El mosquito verde es en la actualidad una plaga secundaria del algodón sólo esporádicamente presente. Tiene sin embargo relevancia en diferentes partes del mundo. En los algodones de Andalucía Occidental hemos encontrado varias especies de mosquito verde: *Empoasca solani*, *E. decipiens* y *A. decedens*, si bien esta última es la más abundante.

DESCRIPCIÓN

Los adultos de este homóptero alcanzan los 3 mm. de longitud. Presentan una coloración amarillo verdosa y pueden observarse caminando por el envés de las hojas, pero vuelan en cuanto se sienten molestados.

Los huevos, de forma arriñonada, son depositados preferentemente en el interior de los nervios de las hojas de algodón, observándose, con ayuda de una lupa, un pequeño orificio que corresponde a la puesta. De ellos salen unas pequeñas ninfas de color blanquecino, muy móviles, que huyen de la luz solar, situándose en el envés de las hojas. Conforme van mudando los exuvios de éstas quedan dispersos por las hojas. Su coloración va cambiando al verde amarillento y aparecen los muñones alares. En su máximo desarrollo alcanzan los 3 mm. Se desplazan rápidamente con un movimiento lateral muy característico.

BIOLOGÍA

En el algodón suelen aparecer en la fase inicial del cultivo, coincidiendo con los primeros botones, para mantenerse el resto del ciclo. No se conoce el número de generaciones que pueden producirse en este cultivo. Desaparecen con el agostamiento de la planta.

El seguimiento de los adultos puede realizarse mediante placas amarillas engomadas, colocadas sobre estacas en los bordes del cultivo.

DAÑOS

En nuestras condiciones, la presencia de este insecto en el algodón parece estar asociada a la proximidad de plantaciones de vid y árboles frutales, fundamentalmente naranjos, melocotones y nectarinos. Estos son los huéspedes fundamentales de *Empoasca decedens*, en tanto que el algodón sólo es alimento alternativo.

Tanto adultos como ninfas se alimentan succionando la savia, generalmente por el envés de las hojas maduras y preferentemente en la zona baja de la planta. Los síntomas de su ataque empiezan por unas punteaduras en el envés, correspondientes a las células succionadas, poco visibles, y las nerviaduras presentan zonas con estrechamientos. Posteriormente aparecen zonas de la hoja de color amarillento, delimitadas por los nervios dañados, zonas que finalmente alcanzan tonos rojizos. Un observador poco avezado podría confundir los síntomas con los de verticilosis.

CONTROL

Dado que los ataques son muy esporádicos no se han relacionado las poblaciones y los daños. En cualquier caso no parecen revestir gravedad. La concentración de la población en las zonas cercanas a los bordes de la parcela no debe inducir a error y debe valorarse la presencia en el conjunto de la parcela.